

# Afganistán: Situación política y evolución

Amparo Tortosa Garrigós

Athena Paper, Vol. 2, No 3

Artículo 4/4

21 de septiembre de 2007

[www.athenaintelligence.org](http://www.athenaintelligence.org)

**Athena Intelligence**

*Red de Investigación Avanzada  
en Insurgencia y Terrorismo*



## Antecedentes

El 19 de septiembre del 2005, como continuación de los acuerdos de Bonn 2001 para la reconstrucción de Afganistán y su transición al sistema político democrático, tuvieron lugar las primeras elecciones democráticas al Parlamento y Consejos provinciales. Todo ello, partiendo de una situación post-conflicto.

El sistema de gobierno afgano es fuertemente presidencialista; el Presidente es el Jefe del Estado, está asistido por dos vicepresidentes; y tiene amplios poderes (incluso constitucionales), es el comandante en jefe, nombra a los jueces, y a todos los miembros del gobierno (con el posterior refrendo del parlamento), etc<sup>1</sup>.

El sistema electoral es mayoritario, de voto individual no transferible<sup>2</sup>. El Ministro de Justicia presentó inicialmente una propuesta de sistema electoral proporcional mixto (elección de lista de partido mas candidatos individuales), con la intención de fortalecer a los partidos políticos. Pero el Presidente Karzai la rechazó porque dejaba en desventaja a los independientes. Por tanto se acabó aprobando un sistema de voto único no transferible, prescindiendo de las listas de partidos y concurriendo los candidatos de manera individual (aunque pueden ser nominados por partidos)<sup>3</sup>.

La base actual de los partidos políticos viene de los grupos político-guerrilleros que se conformaron por lazos étnico-lingüísticos, en la época Mujahidin (guerra contra los soviéticos), cuyas raíces han subsistido hasta la actualidad. De hecho, aun hoy persiste la clasificación entre los que se consideran partidos yihadistas y no yihadistas (en función de si lucharon en la guerra contra Rusia o no). La yihad está más identificada con la lucha armada, y la defensa de un sistema islámico no democrático y de influencia wahabbista<sup>4</sup>.

## Principal clasificación de los partidos

***Jamiat e Islami***- Formado por tadjikos, nuristanis, y algunos pashtunes. Dirigida por Rabbani (profesor de derecho musulmán) y Massud (“El León del Panshir”, valle donde tenía su base de operaciones y nunca penetraron los talibanes).

***Hezb e Islami***- Fundamentalmente pashtun, dirigido por Hekmatyar.

***Harakat e Islami***- Grupo de la minoría chiíta, del centro del país.

***Ihtihad e Islami***- Liderado por Abdul Sayyaf, influenciado por el wahabbismo y financiado por Arabia Saudí.

<sup>1</sup> Constitution of Afghanistan. Year 1382. Unofficial translation

<sup>2</sup> Electoral Law. Islamic Republic of Afghanistan. Translation in May 2005

<sup>3</sup> “Afghanistan: from Presidential to Parliamentary elections”. International Crisis Group, 2004

<sup>4</sup> Fuente confidencial n°1

***Majaz y Jabba***- Prooccidentales y defensores de la vuelta a la monarquía<sup>5</sup>.

La *coalición gubernamental* está compuesta por Jamiat, la facción de Akbari de Hebz Wahdat, Harakat, y Al-Ihtihad (del profesor Abdul Rasul).

La *coalición anti-gubernamental* por Hebz e wahdat (facción de Khalili), Hezb e islami (de Hekmatyar), y Jumbesh (de Abdul Rashid Dostum)<sup>6</sup>. De estos, Wahdat e Islami de Khalili es *yihadista*, y también son declarados yihadistas Wahdat e Islami Mardum (de Mohaqeq), Wahdat e islami e milli (de Akbari), Harakat, Harakat e islami mardum, Etqedar e milli, etc.

Los partidos están más conformados por lazos étnico-confesionales que ideológicos; la mayoría bajo la influencia de Teherán. El 90% de los candidatos concurren como independientes<sup>7</sup>.

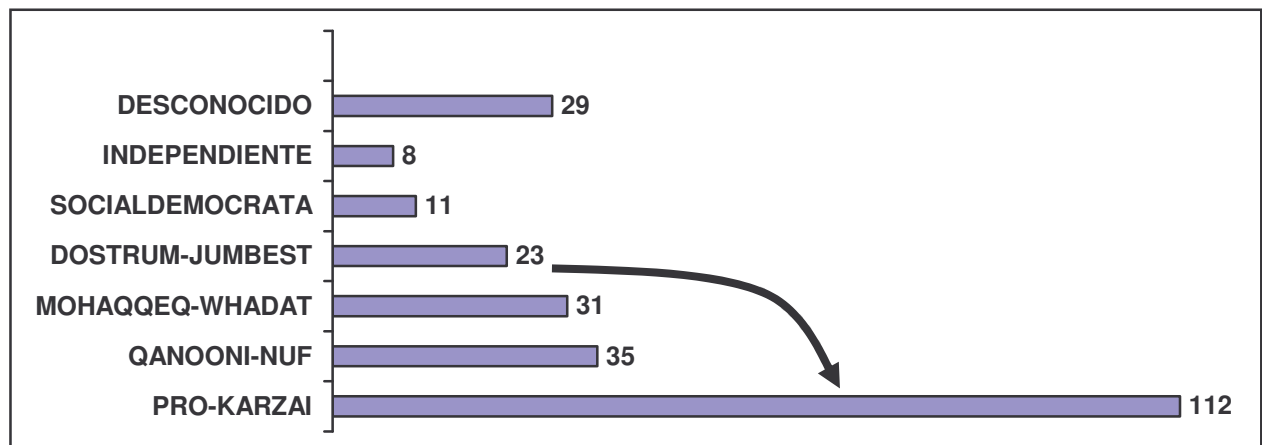
La composición de las Cámaras es la siguiente:

**CÁMARA BAJA (WOLESI JIRGA)**. Está compuesta por 239 miembros + 10 *kuchis* (etnia nómada), elegidos directamente por el electorado de 34 provincias. Una cuarta parte de los mismos son mujeres.

**CÁMARA ALTA (MESHRANO JIRGA)** compuesta por 102 miembros

Factores entorno a los cuales tienden a organizarse las relaciones políticas en el nuevo sistema democrático, tras las elecciones de 2005:

#### Por grupos ideológicos-personalidades

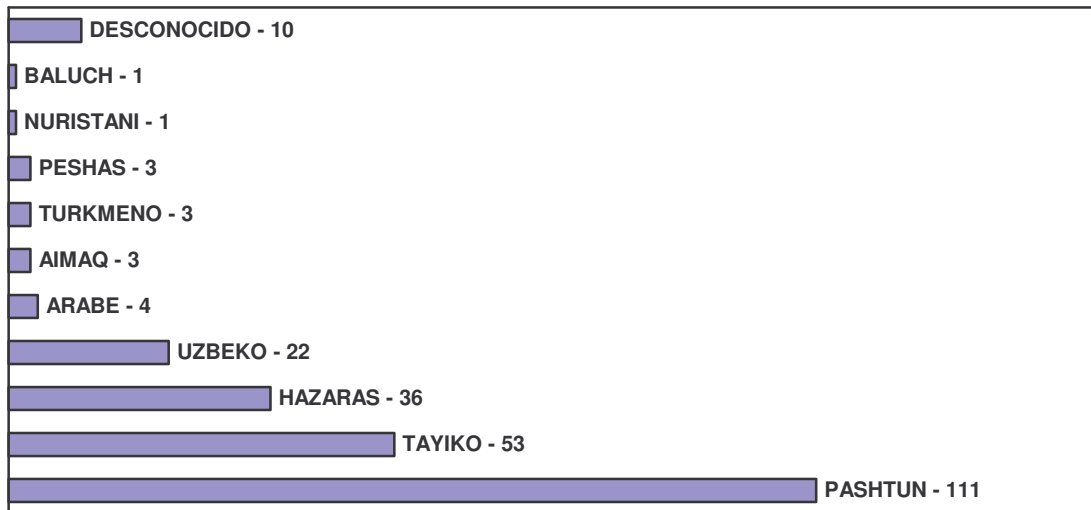


<sup>5</sup> Pere Vilanova, "Afganistán en el cambio de siglo", exposición La Caixa, Barcelona, 2001

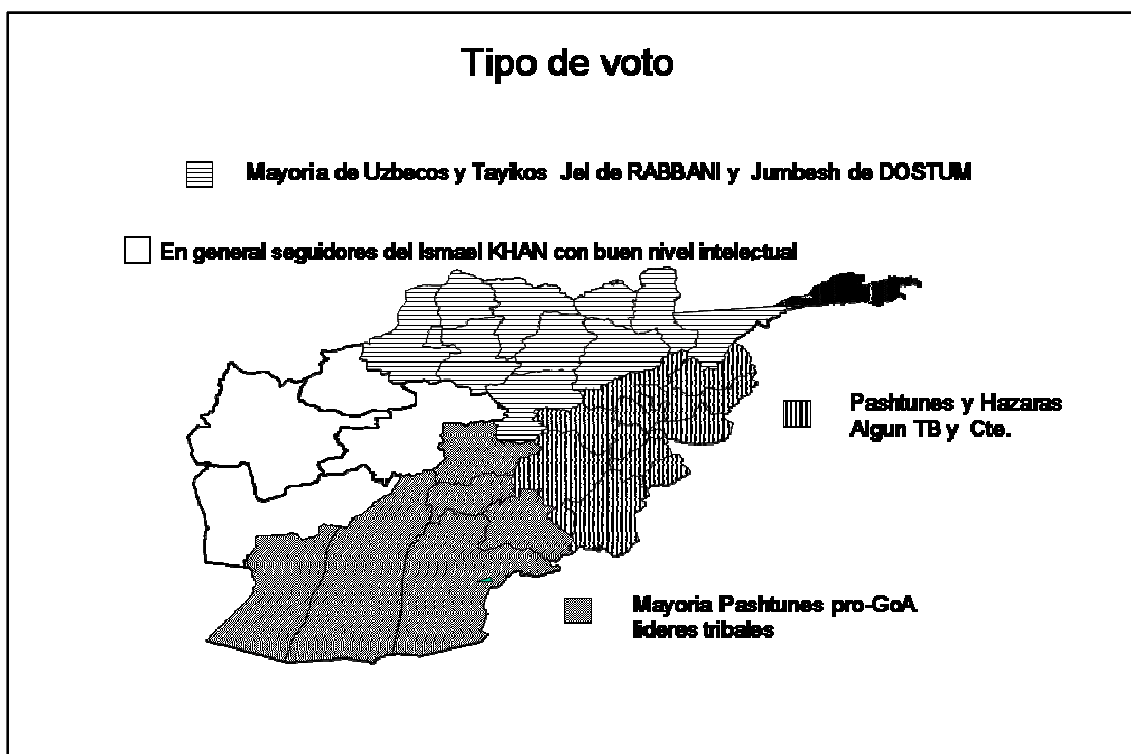
<sup>6</sup> Fuente confidencial n°2

<sup>7</sup> Fuente confidencial n°3

### Por etnias:



Nota: que los Talibanes fueran de etnia pastún o recibieran un apoyo fundamentalmente pastún, no está exento de que haya pastunes no pro-talibanes.



### Distribución geográfica del voto

Destacan cuatro agrupaciones: una floja alianza pastún entorno al presidente Karzai; señores de la guerra y comandos locales; elementos extremistas (talibanes del sur, y Hez-e-islami asociado con el veterano líder mujahidín Hekymatyar en el este); y fuerzas pro-demócratas y sociedad civil. Las fuerzas políticas tienden a jugar en cambios de alianzas y de *balance of power*. El voto se está configurando entorno a una

línea étnica y regional. Por tanto los principales retos residen en acabar con el estado de señores de la guerra y lograr un amplio apoyo étnico.

Afganistán necesita un sistema de partidos mejor organizado, con formaciones más presentes y visibles, para fortalecer el sistema político. El sistema de lista mayoritario, de voto individual no transferible, debilita mucho el papel de los partidos (que además están mal vistos, más bien como un símbolo de corrupción exportado de occidente). Se ha vendido mucho en campaña el no pertenecer a un partido, aunque después los observadores han comprobado en las listas su afiliación. El inconveniente es que el vacío de la poca presencia y visibilidad de los partidos, puede ser llenado por agrupaciones entorno a intereses oscuros (como el narcotráfico o similares)<sup>8</sup>.

Por otra parte, la multitud de partidos (un total de 69 a fecha 17 de mayo de 2005<sup>9</sup>), hace muy caótica la percepción del votante, y le confunde en una maraña de opciones no tan claramente destacadas o definidas. No deben de ser buenas tanta confusión y complejidad para un votante aprendiz, sería más apropiado un sistema de partidos más simple donde el votante pueda identificarlos con mayor sencillez, puesto que no está aun educado ni maduro en la práctica del voto. Lo que se acabó experimentando en las pasadas elecciones es que a medida que se acercaba el día de votación, los candidatos con menos posibilidades de conseguir un escaño se retiraron pidiendo el voto a los más fuertes, porque contrariamente se iba a dispersar entre toda esa amalgama de candidatos difíciles de identificar<sup>10</sup>.

## Conclusiones políticas

### - SISTEMA ELECTORAL Y DE PARTIDOS:

Para una democracia naciente es recomendable el desarrollo de los partidos políticos, son actores imprescindibles para canalizar la composición social a la que aspiran a representar, y para la fácil identificación del votante novel. También surge así un sistema parlamentario fragmentado, sería deseable un refuerzo de los partidos (sistema de lista de partidos), para que se conformen las mayorías con más facilidad (lo que daría estabilidad política), más teniendo en cuenta el punto de partida de un país como Afganistán y su necesidad de consolidar la democracia como sistema político.

### -CENTRO/PERIFERIA:

El hecho de haber creado instituciones locales y regionales amortiguará las tensiones sub-Estado y creará mayores lazos entre el centro y la periferia, y dotará a las comunidades locales de un sentido de poder (aunque los poderes de los consejos

<sup>8</sup> Tortosa Garrigós, Amparo. "Afganistán descubriendo la democracia", en proceso publicación por CESEDEN

<sup>9</sup> Afghanistan on-line

<sup>10</sup> Entrevistas con candidatos. Fuente confidencial n° 4

provinciales y de distritos aun tengan que terminar de ser definidos). Cada Consejo provincial y los distritos de cada provincia eligen un miembro de los 102 que componen el Meshrano Jirga, y un tercio son elegidos directamente por el Presidente (de los cuales un 50% son mujeres). Pero el reto que se tiene por delante con estas nuevas instituciones periféricas es el de definir claramente las competencias y sus funciones<sup>11</sup>.

La descentralización, dotando de poder desde el centro a la periferia, es un factor clave para la futura estabilidad política del país. Pero como ello se hace incompatible con la aun existencia de señores de la guerra en las provincias, la mejor solución es hacerles tomar parte de un sistema más federal una vez hayan abandonado las armas, lejos de reprimirles a través de la violencia, que podría provocar un estallido de tensiones étnicas<sup>12</sup>.

#### - ESCENARIO FUTURO:

Karzai tiene garantizada la mayoría, pero sale un Parlamento fragmentado por grupos formados entorno a intereses diversos (étnico-religiosos, geográficos, trazas ideológicas, y posible formación de alianzas entorno a negocio del narco), y con una tendencia a marcar alianzas personales (algo favorecido por el sistema electoral).

Teniendo en cuenta que la transición a la democracia en Afganistán es un salto de gigante, partiendo de una sociedad tribal, tras casi 30 años de guerras, no es posible esperar una adaptación y una asimilación inmediatas. Ello conlleva también un descubrimiento cultural y una educación en nuevos valores, pues a diferencia de nuestras sociedades de origen occidental, ésta no cuenta con una base cultural desde la que implantar el sistema democrático. Si el punto de partida es una sociedad casi primitiva, costará años alcanzar un nivel óptimo de democracia, aunque el camino es imparable y no hay retorno, dados el nivel de inversión y de intervención internacionales en la zona, y que existe también un considerable apoyo popular y de la sociedad civil. Mientras se siga manteniendo la presencia e inversiones internacionales en la zona, no habrá regresión.

El punto de partida para realizar sus primeras elecciones ha sido una falta de técnica considerable, de formación del personal local que ha trabajado en las elecciones. También los mismos candidatos desconocían lo que se iban a encontrar si salían elegidos, como elaborar y defender un programa, como hacer campaña, etc. Todavía está pendiente que el país logre su propio "*capacity building*", la mayoría de los programas de la administración, y hasta la organización de las elecciones, van de la mano de las OOI (fundamentalmente las NNUU), a lo que la administración afgana se une en dependencia pero a la vez en clara tendencia de aprender a ir implementándolos. Y esa es la fórmula, que la administración afgana trabaje

---

<sup>11</sup> Afghanistan - Democracy and Elections Support Mission (DESM). ANNEX II. DESCRIPTION OF THE PROJECT. 2006

<sup>12</sup> Afghanistan and Regional Geopolitical Dynamics After 11 September. Conference proceeding. National Intelligence Council. 18-19 April 2002

conjuntamente con los programas de las OOH, hasta que pueda valerse por sí misma sin necesidad de depender de ellos algún día. Pero al menos, mientras se esté en esa dependencia van aprendiendo, que es lo importante.

El desarrollo es también muy importante, sin carreteras, accesos a áreas remotas, a las telecomunicaciones, sin la apertura al intercambio comercial internacional, etc., tampoco es posible dar una estabilidad sostenible al país. El desarrollo es un factor básico para proveer de seguridad a una sociedad.

Que se creen instituciones para hacer justicia e investigar los abusos, las torturas y asesinatos contra las mujeres (muchos por la llamadas “deshonras”, practicados a manos de sus familiares) no debe quedar olvidado en la construcción del sistema judicial y de derechos humanos. Y obviamente un fomento de su derecho a la educación y al trabajo, porque muchas de ellas aun no son bien vistas si van a la escuela, y mucho menos sus maridos las dejan ejercer en el mercado laboral (aunque algunas tengan una carrera universitaria).

Lo que se ha podido palpar entre la población durante las últimas elecciones de 2005, es que la democracia se percibe como una esperanza para un futuro mejor e igualitario, aunque curiosamente no la vinculen tanto con el desarrollo<sup>13</sup>.

## Seguridad política

### *Problemas encontrados durante el proceso electoral:*

Intimidaciones y asesinatos de candidatos y trabajadores electorales (7 candidatos y 12 trabajadores electorales asesinados), problemas de seguridad que impidieron la campaña en algunas partes del país. Las abultadas y difícilmente manejables papeletas, añadido a la falta de educación en el voto, fueron otro problema (había 2.775 candidatos al Parlamento, y 3.025 al Consejo Provincial). La comisión de denuncias electorales no contaba con suficientes recursos y ni capacidad investigadoras, muchas de sus deliberaciones fueron tomadas tras las elecciones. Que los candidatos concurren individualmente y sin partidos a las elecciones frena el desarrollo de los partidos políticos cuando más protagonismo deben tener (en transición democrática), y provoca un parlamento fragmentado<sup>14</sup>.

### *Proceso de desarme:*

Actualmente se contabilizan entorno a 1.200 grupos armados, de los cuales 999 están en el proceso de desarme. Teniendo en cuenta que hasta la actualidad se han desarmado a 63.380 excombatientes, desmovilizado a 62.044, y que 55.804 están en proceso de integración en el *Disarmament, Demobilisation and Reintegration Programme* (DDR) de las NNUU; son cifras lo suficientemente progresivas en el tiempo como para vislumbrar que paulatinamente va a haber una atracción hacia el nuevo sistema.

---

<sup>13</sup> Fuente confidencial n° 6

<sup>14</sup> Statement of Preliminary Findings and Conclusions. EUEOM. Kabul, 19 of September, 2005

Un motivo más, sin duda, para seguir invirtiendo en este programa en Afganistán, y continuar apoyando los procesos de desarme, un pilar importantísimo para dar mayor estabilidad al país. Pero, teniendo en cuenta que la unificación-profesionalización del ejército nacional afgano es todavía hoy un asunto pendiente, pues los mercenarios de las huestes de los Señores de la Guerra están mejor pagados, cabría una revisión de su sistema e incluso fortalecer los incentivos de excombatientes recolocándolos en las fuerzas regulares. Esta es sin duda una de las claves para reforzar el sistema de la seguridad en el país. Lo que es claro es que aun hoy las fuerzas afganas son insuficientes (65.000 hombres), teniendo en cuenta que la seguridad es muy frágil y que es un ejército en clara dependencia del exterior. Por otra parte la falta de formación y de equipamientos es notoria. En este sentido, estaría bien aumentar la cooperación destinada a formación y equipamiento del ANA (*Afghan National Army*). Hay que dotarles de mayor capacidad técnica y entrenamiento. El *capacity building* es factor clave para que se hagan con la autoridad del país, y que a su vez puedan atraer de alguna manera a los excombatientes.<sup>15</sup>

**Señores de la Guerra actuales:** Atta Mohammad, Rachid Dostun y Mohammed Mohaqeq en el Norte, Mohammed Daud en el Noreste, Ismail Khan en el Oeste, Hazrat Ali en el Este, Gul Agha Shirzai en el Sur, Abdul rasul Sayyaf cercano al Centro, Abdul Karim Khalili en el Centro, y Mohammad Qasim Fahim (Vice-Presidente Primero y Ministro de Defensa) en Kabul y sus alrededores. Muchos de ellos están involucrados en actividades criminales y abusos de derechos humanos (como extorsiones, intimidaciones de disidentes políticos, violaciones y saqueos, detenciones ilegales, desplazamientos forzados, etc.)<sup>16</sup>

#### ESCENARIO FUTURO:

Al Qaeda continuará atacando a los objetivos occidentales dentro de Afganistán, intentando trastocar el trabajo de la Comunidad Internacional (CI), cuyo riesgo se encuentra más localizado en el sur y en algunas partes del Este del país (donde gozan de apoyo popular), y sobre aquellos que trabajen en las áreas más remotas. La población local que trabaja con la CI es amenazada con lo que se llama “Cartas Nocturnas”, porque los avisos son dejados en la noche, son intimidaciones a ellos y a sus familias si continúan trabajando para estas organizaciones. Los talibanes siguen manteniendo puestos de gobernadores en el sur. Como los ataques suicidas a las fuerzas de la coalición resultan, es predecible que continúen en esa línea. Tras los éxitos de las fuerzas norteamericanas contra los talibanes, estos últimos han adoptado pequeñas tácticas de grupo para eludir el ser detenidos, y también explica que estén respondiendo con ataques a la desesperada. Cuando el enemigo se siente acorralado suele retirarse hacia adelante y realizar ataques a la desesperada. Aunque este tipo de respuesta a priori de la impresión de que aumenta la inestabilidad, los talibanes se sienten cada vez más acosados y reducidos en sus santuarios, lo que hace prever su debilitamiento.

---

<sup>15</sup> Última conferencia de donantes en Tokio, “Tokyo confab calls for further efforts to disarm Afghanistan”, July 2006

<sup>16</sup> Op. cit, National Intelligence Council, 2002



## ¿Iraquización de Afganistán?:

Por el momento no se están dando elementos que permitan una equiparación con la situación que vive Irak, porque aunque se hayan reactivado los atentados no han llegado a tener la magnitud ni la frecuencia-extensión que presenta Irak. Tampoco en cuanto al número de bajas diarias, ni cuenta con tanta división étnica interna. Las zonas norte y oeste de Afganistán están más a menos controladas y presentan un grado considerable de aceptación a la CI (con la idea de desarrollo que se está implantando). Mientras no es así en las zonas sur y este (más controladas por la insurgencia, y donde más intereses del narco se aglutinan). Afganistán no cuenta con un rechazo total a la ocupación, más bien en el cinturón pastún. Con ello, quizás sea más deseable presionar a los señores de la guerra de estas zonas, y ofrecerles un pacto de intercambios y concesiones a cambio de ir desarmando a sus huestes, ofreciéndoles un negocio alternativo y unas mayores competencias políticas en sus regiones; que pelear en el cuerpo a cuerpo.

La destrucción de plantaciones de amapola “corre el riesgo de provocar serios altercados, pudiendo llegar a un levantamiento armado en las zonas de producción, pues la pérdida de los beneficios supone una merma de poder para los señores de la guerra. Para lograr un cierto grado de pacificación en el conjunto del país, no solo **es necesario** derrotar y desarmar a los restos del ejército talibán y a las fuerzas afines al **sudeste** del país y en toda la frontera con Pakistán, **ni** tampoco **basta** con someter a los señores de la guerra al poder central, sino que es totalmente necesario **educar** progresivamente a la población en otra serie de ideas y de valores, tales como los derechos humanos, la igualdad de la mujer, el valor de la educación, la cultura, la sanidad y el bienestar social para todos los ciudadanos”<sup>17</sup>.

## Recomendaciones:

Reforzar al ANA y a la policía. La Policía nacional debe de tener una disciplina militar y más judicializada, para ello necesitan de mucho training y formación, al igual que de recursos. Esto necesitará años de inversión, y es un factor clave para dotarles de autoridad en el país. Un Ejército fuerte es fundamental para fortalecer así mismo al Estado, y en este sentido hay que incorporar a los señores de la guerra u ofrecerles incentivos. No tiene sentido reconstruir al ejército con moldes tradicionales (que podrían provocar a sus vecinos), ya que tiene que ser un ejército destinado a proveer seguridad interna (la externa y las fronteras ya los cubre la OTAN). Por tanto sería más recomendable un modelo parecido a la Gendarmería francesa o de fuerza interna de seguridad. Los jóvenes, población armada, analfabetos, etc., los segmentos de población excluidos del circuito de las nuevas instituciones, deben ser reclutados antes de serlo por las fuerzas extremistas<sup>18</sup>. Hay

---

<sup>17</sup> SOLAR FERRO, José Ramón. TCOL Ingenieros. Jefe del Contingente español ASPFOR IV - PIW IV en Afganistán, fallecido en el accidente del Yak-42. “El conflicto de Afganistán (apuntes para una conferencia). Kabul. Febrero 2003

<sup>18</sup> Op. cit, National Intelligence Council, 2002

que tener en cuenta además el factor cultural en la administración de los recursos humanos, pues no se puede destinar a un lugar a oficiales pertenecientes a una determinada etnia que ha estado enfrentada con la etnia mayoritaria que lo habita.

Un mandato de ISAF/Coalición, para inspeccionar el DDR y la decomisión de las unidades específicas de las Fuerzas Armadas afganas. Una evaluación del número y las localizaciones de las fuerzas no regulares, con el objetivo de asistir al gobierno afgano a la desmilitarización del país. Una estrategia antinarcoóticos basada en un sistema de vida alternativo, la erradicación, etc<sup>19</sup>.

Lo lógico sería instar a la OTAN a compartir las operaciones antiguerrilla, y fusionar las dos operaciones tampoco sería factible porque EE.UU. quiere seguir liderando los combates contra los talibanes y las operaciones antiguerrilla. Y las fuerzas americanas no se pondrán bajo mando de otro país para esto, a pesar de que una presencia más colectiva en el cinturón pastún para este tipo de operación, sería más concertada y menos unilateral vista desde el panorama de las relaciones internacionales. A España tampoco le interesa participar de estas operaciones, pues se granjearía más enemigos, hay que estar con otro concepto para eliminar a los insurgentes, en la línea de los PRT y apoyo al desarme y construcción del Estado de Derecho. Por tanto, cabría diferenciar ambas operaciones, la más estrictamente militar de combate anti-insurgencia (acentuada y reforzada en el cinturón pastún), y los PRT como otro modelo de intervención menos ofensivo y más constructivo. Es decir, hay que apostar por construir la paz a través de medios menos ofensivos, perseguir una seguridad a través de medios más indirectos como la reconstrucción, el apoyo y fomento del Estado de derecho, el desarme y la reintegración de combatientes, etc. Pero lo que sí es necesario es que haya mayores flujos compartiendo información entre ambas operaciones, y que el PRT adquiera más protagonismo en el control de fuerzas no regulares y su desarme.

Aunque sería más recomendable que NN.UU. liderara alguna operación militar, pues siempre puede llegar a ser mejor vista que la OTAN y por tanto mejor aceptada, ello no es factible por su falta de medios y por el papel preponderante de EE.UU. en liderarlo por sí solo. La misión UNAMA está bien vista e integra a mucho personal local, al igual que provee de mucha ayuda a la administración y a las necesidades básicas de la población. Esto puede hacerle granjearse un buen nivel de aceptación por parte de la población local. En este sentido sería deseable que la OTAN traspasara más protagonismo a UNAMA en la seguridad, o dentro de lo realísticamente posible compartir más la seguridad entre ambas organizaciones.

Lo que sería deseable a efectos de sistematización de recursos, es que los fondos y la ayuda al desarrollo que España envía fueran canalizados a la zona donde España tenga una representación y los PRT. La ayuda externa debería estructurarse con una racionalización entre las diferentes administraciones, y con el fin de que todos los esfuerzos españoles destinados a Afganistán vayan concentrados y destinados a las zonas donde hay presencia española. Ligado a esto, y teniendo en cuenta las necesidades extremas que hay en el país, la ayuda internacional debería

---

<sup>19</sup> *Ibidem*

distribuirse por zonas de prioridad e intentar coordinarse entre todos los donantes y ONG's internacionales.

El ICG (International Crisis Group) apunta a una reducción de tropas, con la idea de prestar un apoyo más administrativo que operativo, aportando recursos a la construcción de las instituciones afganas que proveen la seguridad, al Estado de Derecho, y a la creación de un sistema judicial y policial con garantías<sup>20</sup>. No obstante, aún teniendo en cuenta que estos pilares del Estado de Derecho son absolutamente necesarios, ello no es incompatible con el aumento de tropas para reforzar la necesidad de seguridad que presenta el país (al contrario, sería una irresponsabilidad y echar la vista atrás a las actividades violentas que se registran). Es decir, ambos esfuerzos deben ser sincrónicos y trabajarse en paralelo e, incluso, bajo una coordinación civil-militar (que es a lo que se está tendiendo inevitablemente sobre el teatro de operaciones en misiones de este tipo).

Las operaciones del siglo XXI pasan indiscutiblemente por esta simbiosis, hay momentos en que lo civil y lo militar se necesitan mutuamente sobre el terreno. No es posible sofocar ataques insurgentes sin la presencia de tropas internacionales, mejor dotadas que las afganas (que hoy por hoy no tienen capacidad para afrontar solas este problema), al mismo tiempo que la presencia de tropas internacionales va más dirigida a proveer los recursos, formación y *capacity building* que las afganas tanto necesitan, a fin de que en un futuro lo asuman con plenas capacidades y puedan llegar a valerse por sí mismas. Mientras tanto es imprescindible la presencia y el aumento de tropas internacionales (sobretudo en el cinturón pastún, que es el área más insurgente del país), no se estabilizará Afganistán sin estabilizar el sur. La acción civil necesaria para implantar un Estado de Derecho se ve necesitada de la protección militar en tal escenario de inseguridad (contrariamente sería imposible trabajar bajo riesgo terrorista). Es recomendable una intervención militar acompañada de programas de incentivos, atracción al sistema, reciclaje de combatientes a fuerzas regulares y fortalecimiento de las mismas, programas de desarme y desarrollo. Esta es la mejor forma de afrontar el problema desde la raíz y desde su realidad bélica, una manera de ir transformándolo hacia vías constructivas e invertir en una paz duradera, de trabajar las bases para lograr el orden a largo plazo. Pero si la situación de partida es un escenario de riesgo terrorista y con peligro, se hace imprescindible un refuerzo de la seguridad en un doble sentido (imponer el orden y evitar la violencia, y asegurar la protección de los trabajadores civiles destinados a proveerles del *capacity building* y las instituciones que necesitan). Hay zonas en las que sería imposible desarrollar este trabajo sin la debida protección, y las fuerzas afganas no están en condiciones de asegurarlo.

### **Justificaciones para seguir en Afganistán**

Principalmente por el terrorismo islamista que tanto nos azota y amenaza en occidente, si teniendo en cuenta que muchos terroristas salen de los campos de entrenamiento de Afganistán, y que de ahí viene el germen de Al-Qaeda, es

---

<sup>20</sup> "Not Too Late for Afghanistan", ICG. 17 August 2006

necesaria la presencia por el mero hecho de que revierte en nuestros sistemas de inteligencia en la lucha contraterrorista. Por tanto, seguir estando (OTAN/NNUU/UE), y seguir invirtiendo en la estabilización/reconstrucción del país, es así mismo una manera de contribuir a nuestra propia estabilidad, y logrando un Afganistán más estable nos estamos dando mayor estabilidad a occidente. Partiendo de que es una contribución importante para nuestra seguridad en occidente, hay otro aspecto vinculado con la responsabilidad interventora, y es que no se puede abandonar un país tan necesitado de la ayuda económica, de la reconstrucción y de la estabilidad, tras haber intervenido en las causas que han provocado su situación presente. Es decir, una vez involucrados no abandonar, y en segundo término el desarrollo es otro factor en el que invertir a largo plazo en una sociedad, a fin de que pueda vivir en una paz estable o duradera. En todo caso lo que es claro es que Afganistán es un punto clave en la geoestrategia mundial actual, lo que allí se gesticone repercute en nuestras sociedades de origen, y afecta en mayor o menor medida a nuestra seguridad. Afganistán es el hervidero de Al Qaeda y de los narcóticos, que luego son exportados a occidente.

España está haciendo unas labores muy importantes en Herat. Hay otras zonas del país necesitadas de PRT, si realmente el PRT pudiera adquirir más competencias en el desarme y la reintegración, unido a la actual reconstrucción y administración de training y servicios básicos que se presta a mucha población y a las fuerzas afganas, España podría contribuir a liderarlo en sus zonas de operaciones. Los españoles han sabido llegar y hacerse aceptar por la población en Herat y en Qala-i-Naw, prestando servicios básicos que repercuten en su mejora y mayor bienestar. No es un ejército que vaya a los sitios con prepotencia sino más bien al contrario, de manera muy afable y con un trato cálido que en muchos casos es muy bien recibido por los locales.

\* Amparo Tortosa es socióloga, magíster International Politics en ULB. Experta en PESC-PESD, conflictos, y misiones con organismos internacionales. Es miembro de lista expertos en terrorismo de la CE. E-mail: ampartortosa@hotmail.com

## **Bibliografía**

Afghanistan and Regional Geopolitical Dynamics After 11 September. Conference proceeding. National Intelligence Council. 18-19 April 2002

Afghanistan - Democracy and Elections Support Mission (DESM). ANNEX II. DESCRIPTION OF THE PROJECT. 17 August 2006. Project N: 19.04.03/2004/3030

“Afghanistan: from Presidential to Parliamentary elections”. International Crisis Group, 23 November 2004. Asia report n°88. Kabul/Brussels

Constitution of Afghanistan. Year 1382. Unofficial translation

Electoral Law. Islamic Republic of Afghanistan. Translation in May 2005

International Crisis Group. Nick Grono and Nathan, Joanna. "Not Too Late for Afghanistan". 17 August 2006

<http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=4349>

SOLAR FERRO, José Ramón. TCOL Ingenieros. Jefe del Contingente español ASPFOR IV - PIW IV en Afganistán. "El conflicto de Afganistán (apuntes para una conferencia). Kabul. Febrero 2003

Statement of Preliminary Findings and Conclusions. EUEOM. Kabul, 19 of September, 2005

Tortosa Garrigós, Amparo. "Afganistán descubriendo la democracia". Boletín de Información del CESEDEN. Ministerio de Defensa. N° 297, marzo 2007

Última conferencia de donantes en Tokio, Tokyo confab calls for further efforts to disarm Afghanistan, July 2006. Disarming Afghan militias 'is foundation for peace' Financial Times. By Rachel Morarjee and David Pilling

Vilanova, Pere. Capítulo "Afganistán en el cambio de siglo". Monografía sobre Afganistán, exposición arte y cultura de Afganistán de La Caixa. Septiembre 2001

**Presentación de trabajos para su publicación como Athena Papers:**

- El trabajo puede enviarse a la dirección [contact@athenaintelligence.org](mailto:contact@athenaintelligence.org)
- Los análisis deben tratar temas relacionados con islamismo radical, insurgencia, yihadismo, antiterrorismo, contrainsurgencia, adaptación de las Fuerzas Armadas a los nuevos conflictos, etc, desde una óptica novedosa y con rigor
- Una vez recibidos se enviará una copia anónima del análisis a dos evaluadores. La respuesta positiva o negativa se realizará en un plazo aproximado de dos semanas desde su recepción

**Normas de presentación:**

- Se recomienda que los Athena Paper no excedan las 14.000 palabras (incluyendo la bibliografía)
- Deben estar escritos a un espacio, en letra Garamond tamaño 13, y con un espacio de separación entre párrafos
- Los paper pueden contener gráficos y tablas insertados dentro del texto
- Además del texto debe enviarse un resumen no superior a 150 palabras en inglés y en español, más 5 ó 6 palabras clave en inglés y español
- También se adjuntará una breve biografía del autor que aparecerá en el documento. Si lo desea el autor puede incluir su e-mail para que los lectores interesados se pongan en contacto con él.

**Estilo de las referencias bibliográficas:**

- Las referencias se colocarán en notas al final del documento

**Artículo:**

Gregory, Shaun. "France and the War on Terrorism", *Terrorism and Political Violence*, Vol.15, No.1 (Spring 2003), pp.124–147

**Libro:**

Bergen, Peter L. *The Osama bin Laden I Know*, (New York: Free Press, 2006)

**Capítulo de libro:**

Hafez, Mohammed M. "From Marginalization to Massacres. A Political Process Explanation of GIA Violence in Algeria", Wiktorowicz, Quintan (ed.) *Islamic Activism. A Social Movement Theory Approach*, (Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press, 2004), pp. 37-60